

La situación de los tártaros de Crimea: las reivindicaciones nacionales en el contexto del conflicto ruso-ucraniano y la radicalización islámica del Cercano Oriente.

Wozniak Jorge.

Cita:

Wozniak Jorge (2019). *La situación de los tártaros de Crimea: las reivindicaciones nacionales en el contexto del conflicto ruso-ucraniano y la radicalización islámica del Cercano Oriente*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/215>

Título de la ponencia: **Los tártaros de Crimea: las reivindicaciones nacionales en el contexto del actual conflicto ruso-ucraniano y la radicalización islámica del Cercano Oriente**

Autor: Jorge Wozniak

Eje temático: Poder, Conflicto, Cambio Social

Mesa 47: Lxs otrxs vulnerables en los relatos, imaginarios y transformaciones sociales

Institución de pertenencia: Universidad Nacional de Tres de Febrero – Centro de Estudios sobre Genocidio

E-mail: jwozniak@untref.edu.ar
wozniak.jor@gmail.com

Resumen:

Los tártaros de Crimea deportados bajo Stalin retornaron a la península a fines de la URSS, lo que implicó una serie de conflictos, entre ellos la tensión con los nuevos propietarios de sus tierras. Además luego de la independencia de Ucrania la presencia de una minoría tártara servía a Kiev para tratar de balancear la hegemonía demográfica cultural rusa en la región. La anexión rusa de Crimea en 2014 generó un nuevo problema para la minoría tártara, porque podrían ser objeto de una política de discriminación en un contexto donde los rusos mayoritarios controlaban además el gobierno central. Al mismo tiempo al ser el Islam un elemento de identidad nacional, con creciente apoyo externo, se agravó la tensión con el gobierno de Moscú y los rusos del territorio, dado los atentados realizados en Rusia por grupo islamistas radicalizados y los intentos de secesión de los musulmanes de algunos territorios rusos. El objetivo de la ponencia es analizar la compleja situación de la etnia tártara de Crimea en el contexto del conflicto entre Ucrania y Rusia por el control del territorio, sumado a la influencia de algunos países asiáticos que han intercedido por su protección.

Palabras clave:

Tártaros, Crimea, Ucrania, Rusia, identidad.

Los tártaros de Crimea: las reivindicaciones nacionales en el contexto del actual conflicto ruso-ucraniano

Introducción

Los tártaros de Crimea han protagonizado uno de los episodios dramáticos de la historia de la Unión Soviética. Al igual que en otras regiones de ese país y de algunos países del bloque soviético la anterior migración voluntaria o el traslado forzoso ha dado lugar a tensiones entre diferentes grupos étnicos luego de la desaparición del régimen soviético.

Uno de los focos de conflicto que han cobrado relevancia en los últimos años es la península de Crimea, cuya población mayoritariamente rusoparlante se ha visto enfrentada a casi todos los gobiernos ucranianos por sus sistemáticos intentos de homogeneizar a la población del país en torno a la adopción del idioma ucraniano y a sus intentos de reescribir la historia del país de acuerdo a los parámetros fijados por los sectores nacionalistas gobernantes en Kiev.

Luego de la Segunda Guerra Mundial los tártaros fueron uno de los grupos étnicos que más se movilizaron en reclamo por la restitución de derechos que consideraban injustamente arrebatados. La disolución de la URSS dio lugar a la formación de nuevos Estados soberanos, los cuales heredaron o profundizaron los conflictos étnicos existentes. Tal fue la situación en Crimea. A la resistencia de los rusoparlantes, que se negaron a integrar la república de Ucrania y proclamaron su propia república, se sumó el retorno de los tártaros de otras exrepúblicas soviéticas, los cuales reclamaban la restitución de sus tierras ancestrales. Así en Crimea se produjo una situación con tres actores étnicos principales: rusoparlantes, ucranianos étnicos y tártaros.

Al mismo tiempo, sobre ese conflicto triangular se debe considerar la influencia y participación de actores externos a la península, pero cuya intervención fue fundamental para darle un carácter específico a la dinámica de las tensiones étnicas y a su desenlace actual.

En primer lugar las acciones emprendidas desde Kiev para mantener el control sobre un territorio que formaba parte de su jurisdicción hasta 1991 y que contaba con el respaldo de un sector de la población. En segundo lugar la intervención de Rusia, cuyo gobierno se consideraba con derecho a la protección de la mayoría rusoparlante del territorio; al mismo tiempo, la presencia de la principal base de la flota soviética en el Mar Negro era causa de disputas entre Rusia y Ucrania por motivos ajenos a las cuestiones étnicas. En ese contexto de un conflicto creciente entre ambos países, también hay que considerar la intervención de las potencias occidentales y de la OTAN. En tercer lugar, la simpatía y respaldo de las autoridades de Turquía hacia los tártaros, afines étnicamente a la mayoría de la población de su país, fue otro de los actores externos que complejizó la situación en la península. Por otro lado, el respaldo de algunos grupos y gobiernos del Cercano Oriente a los

tártaros en tanto musulmanes, puede ser visto como uno de los factores que hizo considerar por las autoridades los reclamos de los tártaros como un factor de desestabilización, especialmente en el marco del avance del fundamentalismo islámico. La anexión rusa de Crimea alteró la dinámica presente hasta el momento y dio lugar a la conformación de nuevas alianzas entre los actores.

Sobre este intrincado panorama de actores internos y externos, cabría preguntarse cuáles son las posibilidades concretas para el mantenimiento de los tártaros de Crimea en tanto grupo nacional con posibilidades reales de desarrollo en la península.

Los orígenes del conflicto: de la conquista imperial a la deportación

La población tártara de Crimea tiene una historia secular en el territorio. Integraron el conjunto de pueblos y tribus que formaron el Imperio de Gengis Kan, y participaron en la conquista de Europa Oriental en el siglo XIII. La fragmentación del Imperio mongol permitió que uno de sus grupos tomara el control en Crimea desde el siglo XIV, creando un Estado cuya riqueza y contactos con distintos pueblos facilitaron un elevado nivel cultural en relación a los pueblos eslavos del norte, aunque desde fines del siglo XV devino en Estado vasallo del Imperio Otomano.

La presión y el control creciente del Imperio ruso sobre el territorio desde fines del siglo XVIII impactó profundamente sobre la vida de la población tártara. Comenzó un proceso de emigración permanente hacia el Imperio Otomano que afectó profundamente la vida comunitaria. Para fines del siglo XIX quedaban apenas 194.000 tártaros, sobre una población total de 546.000 habitantes.¹

La fundación del Estado soviético fue una interrupción en este declive demográfico de los tártaros de la península. La política de nacionalidades aplicada desde la década de 1920 permitió reconstruir los lazos comunitarios identitarios basados ahora en un criterio nacional y no religioso.

Sin embargo, hacia el fin de la Segunda Guerra Mundial el gobierno de Stalin decretó la deportación de la totalidad de la población tártara bajo el argumento de que habían colaborado con los invasores nazis. El traslado forzoso hacia Kazajstán, Uzbekistán, Tadjikistán y algunas regiones de Rusia de los 180.000 habitantes, rompió no solo la relación de los tártaros con su territorio ancestral sino también entre la mayoría de los integrantes de la etnia como grupo compacto que podían compartir su cultura y sus experiencias vitales; se dislocó así todo un entramado simbólico que servía para consolidar y reproducir la identidad nacional.

En las nuevas zonas de asentamiento, los tártaros se instalaron bajo la figura de colonos especiales, lo cual significó para ellos ciertas limitaciones, entre ellas, la pérdida de sus derechos electorales.

¹ Según los datos aportado por el primer censo del Imperio ruso de 1897 también residían allí casi 181.000 rusos, 65.000 ucranianos, casi 32.000 alemanes, 24.000 judíos, y 17.000 griegos, además de otros grupos en menores cantidades o menos significativos.

Con la deportación las pautas identitarias se vieron sometidas a cuestionamiento y reformulación. El idioma y la religión (junto a ciertas prácticas culturales y el recuerdo de un pasado común) habían sido los dos elementos centrales de identificación comunitaria. En las nuevas zonas de asentamiento, donde los hablantes del tártaro de Crimea eran minoría o hablaban un dialecto diferente al de los tártaros o turcos circundantes, el uso del ruso se volvió cada vez más frecuente. Además, dadas las restricciones religiosas imperantes en la URSS, la religión se mantuvo únicamente en el ámbito de las prácticas familiares pero no como algo comunitario. Por lo tanto se dio un doble proceso: asimilación en algunos aspectos y reforzamiento de prácticas propias en otro. Fue en el contexto del exilio que los miembros más politizados se organizaron para defender frente al Estado sus reclamos como colectividad específica: surgió el Movimiento Nacional de los Tártaros de Crimea a fines de la década de 1950. Esta organización estaba integrada en un primer momento por excombatientes y miembros del partido comunista, individuos que no podrían ser acusados de ser colaboracionistas con los nazis. Su reclamo era que la etnia dejara de ser adscripta a la categoría de colonos especiales y obtener, entre otros beneficios, el derecho de retornar a su tierra ancestral; exigían que se reconociera la falta de fundamentos en las acusaciones que determinaron el castigo. Los integrantes del movimiento organizaron una campaña de protesta epistolar dirigida a los líderes del Partido Comunista y a las autoridades estatales.

Aunque con el proceso de desestalinización se les quitó la categoría de colonos especiales en 1956, se les informó que no recobrarían sus propiedades, con lo cual no obtuvieron la posibilidad de retornar a Crimea.² Producto de la creciente movilización pública de los tártaros, en 1967 el Soviet Supremo emitió un decreto donde consideraba injustificadas las acusaciones de colaboracionismo aplicadas a toda la población tártara de Crimea, aunque no establecía ningún tipo de reparación.³

Ante la falta de respuestas favorables el Movimiento Nacional de los Tártaros de Crimea se fue radicalizando y sus acciones de protesta pública llevaron a su prohibición en los 60, acusados de fomentar actividades antisoviéticas. Solo con la *Perestroika* a fines de los 80 el movimiento recobró fuerza. El envío de delegados a Moscú desde distintas comunidades, dio lugar a la formación en 1987 del Grupo de Iniciativa Central, para coordinar los reclamos de toda la colectividad.⁴ A

² El Decreto del Soviet Supremo del 28 de abril de 1956 dice en su artículo 2: “Establecer que la eliminación de las restricciones (...) de las personas enumeradas en el Artículo 1 de este decreto no implica la devolución de las propiedades confiscadas durante el desalojo, y que no tienen derecho a regresar a los lugares de los que fueron desalojados.” El texto completo en ruso se puede consultar en http://old.iea.ras.ru/books/09_KRIM2/120220041219.htm

³ El decreto del 5 de septiembre remarcaba su afincamiento y lazos establecidos en sus actuales zonas de residencia, lo cual era una manera indirecta de decir por qué motivos no se permitía su repatriación. Al mismo tiempo se les concedía en un decreto complementario (el N° 494, con la misma fecha del anterior) la plena libertad de residencia en el territorio de la URSS, aunque la existencia de un régimen de pasaportes internos impedía el pleno desplazamiento de la población. El texto completo del decreto en ruso se puede consultar en <http://www.memorial.krsk.ru/DOKUMENT/USSR/670905.htm>, y el del texto complementario en <http://www.memorial.krsk.ru/DOKUMENT/USSR/6709051.htm>

⁴ Berikova, Gulnara; “Московские акции крымских татар летом 1987 года” [“Las acciones moscovitas de los tártaros de Crimea en el verano de 1987”]; Simferópol; entrevista en Telekanal ATR; 5/8/2009.

principios de 1989 se fundaron dos organizaciones que intentaron atribuirse la representatividad del conjunto de los tártaros, demostrando las diferencias con respecto a cómo distintos grupos pretendían encarar la resolución de sus reclamos.

Recién en 1989 se autorizó el regreso sin restricciones de los tártaros⁵, la cual no se hizo de forma planificada ni contó con la asistencia estatal: este movimiento espontáneo en poco tiempo llevó al asentamiento de más de 200.000 individuos. Sin embargo, el retorno no implicó la restitución de propiedades: las zonas montañosas o la costa sur, en donde residía la mayoría de la población antes de la deportación, ahora estaban ocupadas y la adquisición allí de propiedades era muy costosa; por lo tanto la mayoría de los retornados se estableció en las zonas esteparias semiáridas del norte.

De tal forma el regreso de los tártaros estuvo signado por la marginalidad económica de los repatriados: no obtuvieron por parte de las autoridades soviéticas, ni del gobierno central ni de Ucrania, lugares de asentamiento favorables o la posibilidad de integrar comunidades compactas.

La situación de Crimea en relación con los gobiernos de Ucrania

La región a la que retornaron los tártaros se transformó en la más conflictiva dentro de Ucrania. Antes de que ésta declarase su independencia de la URSS en agosto de 1991, en enero de ese año el gobierno de la península convocó un referéndum que proponía la separación de Ucrania y fue apoyado por el 93% de la población. En febrero se proclamó República Autónoma, luego como Estado soberano en septiembre de 1991⁶ e incluso se dotó de una constitución propia en mayo de 1992 (ratificada por la casi totalidad del parlamento local) y a fines de 1993 se creó el cargo de presidente. Todas estas medidas eran pasos concretos hacia la secesión, apoyada masivamente por los habitantes de nacionalidad rusa.⁷ Al mismo tiempo que las relaciones entre las autoridades ucranianas y de Crimea se iban agravando, algunos dirigentes rusos reclamaban incorporar a ese territorio a Rusia como una de sus provincias, no sólo por la predominancia de los habitantes considerados connacionales sino porque había formado parte de su república hasta 1954. Además, otro elemento que sumaba tensión entre ambos países era que la región contaba con la principal base de la flota soviética del Mar Negro, cuya posesión se disputaban tanto Rusia como Ucrania. Esta situación dio lugar a prolongadas negociaciones que se resolvieron finalmente en 1995 con la partición de la misma. Sin embargo, la división de la flota no puso fin al conflicto porque siguió presente el problema de contar con una base adecuada para fondear las naves correspondientes a la

⁵ El Decreto del Soviet Supremo del 28 de noviembre de 1989 reconocía el derecho al retorno pero sin perjudicar la propiedad de los actuales habitantes. El decreto completo en ruso puede verse en <http://ndkt.org/o-vyvodah-i-predlozheniyah-komissiy-po-problemam-sovetskih-nemtsev-i-krymsko-tatarskogo-naroda.html>

⁶ Los fundamentos de la declaración de la soberanía de Crimea se pueden consultar en ruso en <http://zakon1.rada.gov.ua/krym/show/rb001d002-91>

⁷ Según el censo soviético de 1989 la península contaba con 2.430.000 de habitantes, de los cuales casi 1.630.000 eran rusos y 626.000 ucranianos. Los tártaros registrados fueron solo poco más de 38.000.

parte rusa; esto hacia imprescindible seguir disponiendo del apostadero militar de Sebastopol, cuya población era en su casi totalidad rusa. La tensión entre los dos Estados alcanzó un punto máximo cuando el Parlamento de Rusia casi por unanimidad declaró en julio de 1993 a Sebastopol una “ciudad federal de Rusia”.

El movimiento separatista no escaló en gravedad porque quedó subordinado a la resolución de otros problemas ruso ucranianos. Uno fue la disputa sobre el armamento nuclear heredado de la URSS: el tratado Start I firmado en julio de 1991 entre los EEUU y la URSS limitaba la cantidad de misiles nucleares de cada parte. A raíz del mismo Ucrania debía desmantelar los existentes en su territorio. El cumplimiento se postergó hasta que en enero del 94 los presidentes de EEUU, Rusia y Ucrania firmaron un nuevo compromiso para eliminar el armamento nuclear ucraniano, a cambio de garantías en contra de un ataque exterior, lo que en la práctica limitaba la capacidad de maniobra de Rusia para reivindicar la protección de sus connacionales dentro de Ucrania.

Fue luego de estos acuerdos que se pudo avanzar hacia la resolución del conflicto en Crimea: el 3 de junio de 1994 el gobierno de Kiev y el de Crimea firmaron un comunicado que declaraba a la península territorio ucraniano, con lo que se solucionó temporalmente el problema.

Únicamente cuando fue evidente el aislamiento del gobierno de Crimea del apoyo de las autoridades rusas es que el gobierno ucraniano tomó otras iniciativas: el 17 de marzo de 1995 suprimió la Constitución de la República Autónoma y diversas leyes, además de la destitución de su presidente.⁸ Sin embargo, el problema de la flota rusa y las bases navales en Ucrania siguió siendo un tema de fricción durante varios años más.⁹

Sin embargo haberse distendido la situación en la península, las relaciones entre Moscú y Kiev atravesaron períodos de altibajos, dada la intención de la casi totalidad de los gobiernos ucranianos de asociarse a la OTAN e ingresar en la Unión Europea.

Estos vaivenes fueron paralelos a las fluctuaciones en las relaciones entre las autoridades locales en Crimea (representante de la mayoría rusa) y las autoridades del gobierno central.

Las medidas adoptadas por el gobierno de Kiev para impedir la doble nacionalidad e imponer el uso de la lengua nacional en todos los ámbitos educativos y de la administración, fueron motivo de fricción con amplios sectores de la población, especialmente en las provincias del este y del sur.¹⁰

La situación cambió bajo el gobierno de Yanukóvich (2010-2014), el cual impulsó una política de

⁸ El texto de la ley con sus fundamentos se puede leer en

<http://zakon1.rada.gov.ua/cgi-bin/laws/main.cgi?nreg=92%2F95%2D%E2%FO>

⁹ La situación de Sebastopol siguió siendo ambigua. Recién en mayo de 1997 el gobierno de Ucrania cedió por 20 años el uso de Sebastopol a Rusia y a fines de ese mes ambos presidentes firmaron un nuevo acuerdo por el que Moscú renunciaba a cualquier reclamo territorial sobre su vecino, mientras que Kiev se comprometía a no realizar acuerdos con otros países que pudieran ser una amenaza para Rusia, aunque el acuerdo recién fue aprobado por el Parlamento ruso en junio de 1999, con lo que se puso formalmente fin al diferendo.

¹⁰ Wozniak, Jorge; “Construcción estatal y reinterpretación histórica bajo el gobierno de Yúshchenko en Ucrania (2005-2010)”; *Actas de las II Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia*; Neuquén; Educo; 2011; pp. 231-236.

acercamiento a Moscú y el reconocimiento de la lengua rusa como lengua oficial a nivel regional. Su derrocamiento en el 14 motivó protestas masivas en las regiones rusoparlantes que culminaron con la secesión de tres provincias y la anexión de Crimea por parte de la Federación de Rusia.

Los tártaros bajo el gobierno ucraniano

El reasentamiento de los tártaros fue acompañado por intentos de crear organizaciones comunitarias de base territorial y el establecimiento de centros culturales, fundamentales para consolidar su identidad en una comunidad muy rusificada durante la deportación.¹¹

Con respecto a la reafirmación cultural la construcción o reconstrucción de las mezquitas se convirtió en un aspecto nodal en su afirmación de los lazos identitarios. En tal sentido, hay que aclarar que casi todos los musulmanes de Crimea son de etnia tártara: por lo tanto, la religión se volvió uno de los elementos distintivos en relación al resto de los habitantes. La puesta en funciones de una mezquita era mucho más que poner en actividad un lugar de oración porque tenían anexos centros educativos, esenciales además para el mantenimiento de prácticas culturales propias. Para 1995 ya se habían puesto en funcionamiento 52 comunidades musulmanas.¹²

En agosto de 1992 todas las comunidades existentes eligieron al *Muftí* de los musulmanes de Crimea, un paso fundamental para coordinar las acciones religiosas en todo el territorio. Al mismo tiempo, la mayoría de los musulmanes de Ucrania residían en la península y sin embargo no se logró la elección de un Gran Muftí para todo el país, el cual debería ser con toda probabilidad tártaro.¹³ El *Muftí* coordinaba las acciones de la “Administración Espiritual de los Musulmanes de Crimea” (AEMC), que actuaba independiente de cualquier organización musulmana de Ucrania.

En el proceso de reislamización que atravesó los lazos comunitarios fue fundamental el aporte del gobierno de Turquía y de otros países del cercano oriente. Este aspecto de poca trascendencia política bajo la administración ucraniana, será luego de la anexión uno de los motivos de suspicacias hacia los tártaros por parte de Moscú.¹⁴

No obstante lo expresado sobre la revitalización del Islam y su vinculación con la colectividad tártara, hay que hacer algunas salvedades importantes para evitar estereotipos o simplificaciones. En primer lugar, si bien es cierto que hubo un crecimiento vertiginoso de comunidades musulmanas en

¹¹ El 92 % de los tártaros hablan en tártaro, pero el resto sólo lo hacía en ruso. Del total el 86% habla en ruso y el 20% en ucraniano (censo de Ucrania de 2001).

¹² Bulatov, Aider; “Ислам в Крыму: от трагического прошлого к проблемам современности” [“El Islam en Crimea: del trágico pasado a los problemas de nuestro tiempo”] en *Islam v Sodruzhestve Nezavisimyj Gosudarstv*; № 4 (5); Nishni Novgorod; Medina; 2011.

¹³ Según la interpretación de Elmira S. Muratova esto se debería únicamente a rivalidades personales, lo cual puede ser sumamente discutible. Al respecto véase Abduraimov, Vasvi y Kamilova, Lilya, “Ислам в современном Крыму” [“El Islam en la moderna Crimea”], *Poluostrov* № 46 (301); Simferópol; 12 - 18 de diciembre de 2008.

¹⁴ Alguna de las organizaciones saudíes que aportaban ya habían tenido conflictos con las autoridades islámicas locales. En 2003 los miembros del Fondo As-Sun y de Birlyk fueron deportados por las autoridades ucranianas. Samar. Valentina; “Мекка и Медина между Сциллой и Харибдой” [“La Meca y Medina entre Scylla y Charybdis”]; *Zerkalo Nedeli* № 4; Kiev; 31/01/2004.

los primeros años del retorno, también es significativo destacar que el número de feligreses que asistían a ellas comenzó a descender luego de 1995.¹⁵ Además, según estudios sociológicos la adhesión al Islam estaría vinculada más a las prácticas formales de algunas festividades, que a una vivencia religiosa particularmente intensa.¹⁶ Esta transformación en la identidad tradicional estaría vinculada a la vida urbana a la que estuvo sometida la colectividad durante la deportación y a la influencia del sistema educativo y de la cultura soviética que fomentaron el ateísmo.

En segundo lugar, diversos grupos han quebrado la homogeneidad que antes tenían los tártaros islámicos; se calculaba para el 2013 que los partidarios de oponerse a la asimilación y que respaldaban el restablecimiento del califato rondaban como máximo los 5.000 miembros. Esta es una cifra importante pero mínima en relación a habitantes tártaros en Crimea. Menor aún es el respaldo al wahabismo, tal vez con una quinta parte de miembros que el grupo anterior. De tal forma, la abrumadora mayoría de los practicantes se identifican con las variedades tolerantes del Islam. Al mismo tiempo, casi la mitad de los tártaros se proclaman no religiosos, lo cual no quita que muchos de ellos no vean las prácticas religiosas como parte de la identidad colectiva. Tal vez por este motivo a partir de 1995 el nuevo *Muftí* y su sucesor asumieron una intervención política más activa, como forma de vincularse a los tártaros no practicantes.

Paralelamente a la revitalización religiosa como parte de la identidad colectiva, comenzó el proceso para dotarse de una organización política para representar los intereses comunes frente a las autoridades estatales. En 1991 en el congreso (*kurultai*) de los delegados del pueblo tártaro de Crimea¹⁷ se resolvió elegir de entre ellos un grupo de representantes, el *Mejlís* o asamblea¹⁸, para encargarse de las labores ejecutivas en los períodos en los que no sesionara el congreso.¹⁹ La organización funcionaba por el aporte voluntario de los simpatizantes, pero la misma se atribuía la capacidad de exigir a todos los órganos de representación comunitaria el cumplimiento obligatorio de sus decisiones. Esta organización tenía amplio respaldo entre los tártaros, siendo el Movimiento Nacional de los Tártaros de Crimea la principal organización rival aunque con escaso apoyo.

Las relaciones entre la AEMC y el *Mejlís* se estrecharon desde 1995 dado que los nuevos líderes religiosos, controlados desde entonces por la asamblea, aceptaron la politización de la organización.

¹⁵ Muratova, Elmira S. “Институционализация ислама в Крыму: мусульманские общины полуострова” [“La institucionalización del Islam en Crimea: las comunidades musulmanas de la península”]; *Uchenye Zapiski TNU*; T. 20 (59); № 2; Simferópol, 2007; p. 21.

¹⁶ Según Baránova solo un 18% de los feligreses hacía los rituales diarios, mientras que el 9% lo hacía sólo una vez al mes; en cambio el 53% lo hacía en las grandes fiestas. Osipovski, Semen Nikolaievich; “Развитие ислама в современном Крыму” [“El desarrollo del Islam en la moderna Crimea”]; en *Filosofia y Religia* N° 141; Sebastopol; SNTU; 2013; p. 132.

¹⁷ El *kurultai* está integrado por 250 delegados cuya duración es de cinco años. El reglamento acerca de su funcionamiento sancionado en 2004 se puede consultar en qtm.org/документы-3-сессии-iv-курултая

¹⁸ El reglamento sobre el funcionamiento del *Mejlís* se puede consultar en ruso en http://old.iea.ras.ru/books/09_KRIM2/120220041253.htm

¹⁹ El presidente de la asamblea desde 1991 hasta 1913 fue Mustafá Dzhemílev, destacado disidente y preso político soviético.

El devenir de las relaciones entre los gobiernos de Kiev y el *Mejlís* hay que inscribirlas también en el contexto de en las relaciones que paralelamente mantenían los gobiernos ucranianos con Moscú, y por lo tanto cómo podían evolucionar los vínculos con los ucranianos rusófilos de la península. Así en plena tensión con las autoridades prorrusas de Crimea y con Moscú por la destrucción de los misiles nucleares y el reparto de la flota del Mar Negro, el primer ministro interino de Ucrania Yujim Zviagilski ordenó financiar al *Mejlís*. El objetivo no declarado era seguramente crear una base de apoyo mayor a las autoridades ucranianas entre los habitantes de la península que se opusieran activamente a la secesión.

Así en 1999 se creó bajo la órbita de la presidencia en Kiev el Consejo de Representantes del Pueblo Tártaro de Crimea, órgano consultivo que asesoraba al poder ejecutivo sobre temática específica de este grupo. Sus 33 miembros eran elegidos exclusivamente entre el *Mejlís*, lo cual era un respaldo hacia la consolidación de su autoridad en relación a cualquier posible rival.

Sin embargo, el fortalecimiento del *Mejlís* se volvió en contra de las propias autoridades de Kiev. Frente a la falta de respuesta a las reiteradas demandas para la restitución de las tierras ancestrales, desde principios del siglo XXI se produjeron ocupaciones espontáneas y masivas de tierras en la zona sur, apoyadas verbalmente por algunos dirigentes del *Mejlís*.²⁰²¹ Estas medidas aumentaron la tensión con las autoridades locales. Aunque en la campaña electoral de 2004, el candidato prooccidental Víktor Yúshchenko apoyó al *Mejlís* y las reivindicaciones de tierras, cuando accedió al gobierno aplicó una política totalmente contraria: en su administración se emplearon tropas, e incluso las tropas especiales de seguridad; para realizar los desalojos de las tierras ocupadas.²²

El acercamiento del *Mejlís* a las autoridades de Kiev (y posiblemente el fracaso en la recuperación de tierras) llevó al surgimiento de una nueva agrupación política entre los tártaros a fines de 2006: *Millí Firká* o Partido Popular.²³ Esta organización proponía la lucha no violenta y lograr mediante medidas legislativas la restauración de los tártaros en un contexto de una sociedad multicultural. El crecimiento de este partido fue vertiginoso: para las elecciones de 2010 lograron ocupar 100 cargos para diputados y representantes locales en Crimea.

²⁰ El primer paso era la construcción de un cubículo de material a toda prisa (llamadas “pajarereras” porque difícilmente podían albergar a más de una persona), para reclamar luego la propiedad del terreno circundante por tener ya la posesión efectiva de la tierra. La acción espontánea o coordinada entre numerosas personas dio origen a los llamados “campos de protesta”.

²¹ En 1998 se había creado un Comité de Tierras de la República Autónoma de Crimea. Aunque explícitamente no menciona el problema de la restitución de la propiedad a los tártaros figura entre una de sus muchas cuestiones, estudiar una reforma agraria. Las modificaciones en la organización del Comité bajo gobierno ucraniano están en <http://zakon.rada.gov.ua/krym/show/rb0348001-98>

²² “Своя земля в Крыму: как татарские ‘скворечники’ на ‘полянах протеста’ превратились в полноценные земельные участки” [“El terreno propio en Crimea: cómo las ‘pajarereras’ tártaras en los ‘campos de protesta’ se convirtieron en parcelas de tierra de pleno derecho”]; *Ria Novosti Krym*; Simferópol; 31/10/2016. Ver el artículo en <https://crimea.ria.ru/society/20161031/1107845886.html>

²³ El partido había sido fundado por antiguos militantes del Movimiento Nacional de los Tártaros de Crimea, que a principios del 90 eran liderados por Yuri Osmanov. Criticaba las medidas propuestas por Mustafá Dzhemílev y adoptadas por el *Mejlís*, pues consideraba que su radicalismo conduciría a una guerra étnica en la cual perderían nuevamente los tártaros. También se oponía a las propuestas para lograr la recuperación de tierras con sus actuales ocupantes porque agravarían los conflictos interétnicos. Consideraba que el futuro de su nación sólo podría lograrse en una Crimea multicultural. Fue asesinado a fines de 1993.

Aunque Yúshchenko defraudó las expectativas de la comunidad tártara, con el ascenso de Víktor Yanukóvich a partir de 2010 y sus medidas prorrusas, la relación de Kiev con parte de la dirigencia tártara se volvió más tirante. En el mismo 2010, la Administración Espiritual de los Musulmanes de Ucrania brindó asesoramiento para la formación de la primera organización oficialmente opositora al *Muftí* de Crimea: se creó el Centro Espiritual de los Musulmanes de Crimea.²⁴ La medida tenía claramente como objetivo debilitar al *Muftí* y, por carácter transitivo, también al *Mejlís*.

Otra medida de Yanukóvich para debilitar a esta organización política fue reducir a 19 integrantes el Consejo de Representantes del Pueblo Tártaro de Crimea; además otorgó la mitad de los cargos a los integrantes de *Millí Firká*: como protesta los 8 miembros del *Mejlís* dejaron de asistir al Consejo. Ese mismo año la reforma del sistema electoral redujo a un solo tártaro la cantidad de diputados que enviaba Crimea al Parlamento en Kiev.

Desde el inicio de las masivas protestas a fines de 2013 contra Yanukóvich (conocidas como *Euromaidán*), el *Mejlís* envió cientos de miembros a Kiev en apoyo de los manifestantes. Luego de su derrocamiento y el estallido de la rebelión en Crimea, el gobierno local convocó a un referéndum para decidir el futuro status de la península; esta medida dividió aún más a las organizaciones tártaras. Mientras el *Mejlís* instó a los tártaros a boicotear la medida, *Millí Firká* llamó a apoyar la integración a Rusia.²⁵ Incluso el 26 de febrero el *Mejlís* convocó a una manifestación frente al Parlamento de Crimea para impedir la discusión acerca del cambio en el estatus político de la región, que culminó en un enfrentamiento con los manifestantes prorrusos, con decenas de heridos y dos muertos. La activa resistencia de los tártaros al cambio en el statu quo tuvo inmediatas repercusiones sobre los rebeldes prorrusos. Cuando el 11 de marzo se proclamó la independencia, el nuevo gobierno de la República de Crimea ofreció a los tártaros el 20% de los cargos en el Parlamento y en los órganos ejecutivos, otorgar a la lengua tártara el rango de oficial y organizar el retorno de los residentes de los lugares de deportación anteriores, entre otras medidas.

Según algunas fuentes, la oposición de la colectividad al nuevo rumbo político se tradujo en el elevado ausentismo de los tártaros al referéndum que decidió la incorporación a Rusia.²⁶

El mismo mes de la anexión, el Parlamento de Ucrania declaró oficialmente que el *Mejlís* era el órgano representativo máximo de los tártaros entre cada *kurultai*, tratando de mantener un respaldo hacia Ucrania en el territorio ocupado por Rusia. De tal forma, la división política al interior de la comunidad tártara se expresaba en los apoyos con respecto a un alineamiento estatal externo a la península que cada una de las facciones comunitarias había asumido.

²⁴ Bulatov, op. cit.

²⁵ Al respecto puede consultarse el artículo de Ielkov, Igor; “Васви Абдураимов: Киев оттолкнул Крым” [“Vasvi Abduraimov: Kiev alejó a Crimea”]; *Rosiskaia Gazeta* N° 55 (6327); Moscú; 11/3/2014. En: <https://rg.ru/2014/03/11/abduraimov.html>

²⁶ Ivshina, Olga; “Крымские татары: год с Россией” [“Tártaros de Crimea: un año con Rusia”]; *BBC*; Crimea; 18/3/2015. Ver https://www.bbc.com/russian/international/2015/03/150318_crimean_tatars_year_after

Tal vez la intransigencia de la dirigencia tártara (y tal vez de la mayoría de la colectividad) hacia la ocupación explique por qué a fines de marzo se declaró inconstitucional asignar a una etnia cualquier tipo de cuotas en el reparto de los cargos.

Los tártaros luego de la anexión

A partir de la incorporación de Crimea a Rusia se produjeron profundos cambios en las relaciones entre los distintos actores intra y extracomunitarios.

En primer lugar hay que mencionar los intentos de las nuevas autoridades de quebrar la relación entre los creyentes musulmanes y el *Mejlís*. Sobre la base del Centro Espiritual de los Musulmanes de Crimea, creado bajo Yanukóvich en agosto de 2014, las autoridades locales permitieron la creación de la Junta Espiritual Central de Musulmanes del Muftiato de Taúride.²⁷ Esta organización se vinculó pronto con la Administración Espiritual Central de los Musulmanes de Rusia, uno de cuyos objetivos es oponerse a los movimientos radicales islámicos. El gobierno intentaba convertir al *Muftí* de Taúride y a su organización en los voceros de los musulmanes de Crimea.

Pronto la AEMC y la Junta entraron en disputa legal por el control de todas las mezquitas de la península, incluyendo la apelación a los tribunales estatales. A fines de 2015 el gobierno de la República Autónoma de Crimea, en un intento de apaciguar a la comunidad tártara reconoció a la AEMC como la legítima propietaria de todos los templos.²⁸ Sin embargo las autoridades de la Junta recibieron en 2014 el permiso para construir la mayor mezquita de la región, que comenzó en 2015. La obra era toda una muestra de hacia dónde iba el apoyo estatal en el conflicto intramusulmán.

Si en el aspecto religioso no se lograron todavía los objetivos propuestos, algo diferente ocurre a nivel político. La situación del *Mejlís* se deterioró rápidamente en Crimea a partir de 2014: su abierto desconocimiento y rechazo de la anexión fue paralelo al desconocimiento por parte de las autoridades prorrusas de la organización como representante de los tártaros. Este desconocimiento se tradujo en la pérdida de su sede en septiembre de ese año. También cinco organizaciones tártaras (tres surgidas llamativamente luego de la anexión) solicitaron la prohibición del *Mejlís*.

Paralelamente al deterioro de su posición en el territorio, sus acciones externas se volvieron más notorias, en algunos casos en coordinación con las autoridades de Kiev. Ya se vio su reconocimiento como única autoridad de los tártaros por parte del Parlamento de Kiev. Los pocos dirigentes del *Mejlís* residentes fuera de la península tuvieron una muy activa participación en Ucrania para tratar de revertir la anexión rusa. Así, por iniciativa propia iniciaron el bloqueo de

²⁷ Taúride era el nombre que tenía en la época del Imperio Ruso la península de Crimea y los territorios adyacentes. El uso del término es por demás sugerente.

²⁸ Un balance negativo de esta medida puede verse en Silantiev, Román, “Крымский эксперимент с контролируемым исламизмом” [“Experimento en Crimea con el islamismo controlado”]; *Nezavisimaia Gazeta*; Moscú; 17/06/2015. En http://www.ng.ru/problems/2015-06-17/4_crimea.html

suministros a la península e incluso crearon el Batallón Asker para efectivizar la medida antes de que se movilizaran las milicias ucranianas nacionalistas para esa tarea.²⁹ Frente a la falta de resultados con esta medida, impulsaron el corte de energía eléctrica que llegaba desde Ucrania.³⁰

En una reunión entre líderes del *Mejlís* y el presidente de Turquía a fines de 2015, estos le solicitaron al gobierno de Ankara que financiara la formación de una unidad militar para hacer más efectivo el bloque de la península y la defensa territorial. Este encuentro mostraba la creciente radicalización del movimiento y los fluidos lazos que mantenían con las autoridades turcas.³¹

Frente a la notoriedad de las acciones emprendidas por la dirigencia en el exilio, la fiscalía de Crimea detuvo a varios líderes del *Mejlís* para ser juzgados por los disturbios de febrero frente al Parlamento. Finalmente, en abril de 2016 el *Mejlís* fue prohibido bajo la acusación de ser una organización extremista, al igual que algunas organizaciones musulmanas que operaban en la región.³² Esta medida fue condenada por la Corte Internacional de Justicia de La Haya, la cual instó a Rusia a dejar de restringir a los tártaros el derecho a darse sus propias instituciones.³³

Por lo tanto, frente al conflicto de soberanía entre los dos Estados vecinos por el control de Crimea la cuestión que queda planteada es cuál es el futuro de los tártaros luego de la anexión, más allá de la situación coyuntural de alguno de sus órganos comunitarios. La respuesta a este interrogante remite al mismo tiempo a tratar de establecer si la posición de la colectividad sería significativamente diferente bajo la administración rusa o ucraniana.

En primer lugar hay que destacar la situación jurídica en la que se encuentra Crimea. La anexión no fue reconocida por las principales potencias ni por la ONU, lo cual pone al hecho bajo la categoría de territorio ocupado. Esta decisión de Rusia fue acompañada por las sanciones económicas de los EEUU y de los países de Europa Occidental. No obstante las presiones y su impacto inmediato sobre la economía del país desde 2014, su importancia estratégica³⁴ es tan grande para Rusia que difícilmente sea evacuada o la península vuelva a ser parte de Ucrania, por lo menos, bajo el estatus jurídico que tenía anteriormente. Por lo tanto, la existencia de organizaciones tártaras que puedan

²⁹ A medida que el conflicto con Rusia escalaba, se creó un segundo batallón, llamado "Crimea", que quedó oficialmente incorporado a la Guardia Nacional de Ucrania y que se ofrecieron para combatir en el frente al que fueran enviados. Ver "Крымские татары создают добровольческий батальон 'Крым'" ["Los tártaros de Crimea crean el batallón de voluntarios 'Crimea'"], *Segodnia*, 25/4/2016. Ver <https://www.segodnya.ua/ukraine/krymskie-tatary-sozdayut-dobrovolcheskiy-batalon-krym-710692.html>

³⁰ "Крымско-татарский «Меджлис» готовит блокаду Керченской переправы" ["Los tártaros de Crimea del 'Mejlis' están preparando el bloque del ferry de Kerch"]; *Izvestia*; Moscú; 1/12/2015. En <https://iz.ru/news/597800>

³¹ "О чем говорили Джемилев и Чубаров в Анкаре?" ["¿Sobre qué hablaron Dzhemílev y Chubárov en Ankara?"]; *Agencia Krymskie Novosti*; Ucrania; 17/12/2015. En <http://old.qha.com.ua/ru/politika/o-chem-govorili-djemilev-i-chubarov-v-ankare/152634/>

³² La escueta resolución del Ministerio de Justicia de Rusia del 18/4/2016 se puede consultar en <https://minjust.ru/ru/print/241741>

³³ Para los fundamentos de la resolución y su interpretación por parte de Rusia ver Kalinin, Ignat; "Тага вступилась за крымских татар" ["La Haya defendió a los tártaros de Crimea"]; *Gazeta.ru*; Moscú; 19/4/2017. En: https://www.gazeta.ru/politics/2017/04/19_a_10635413.shtml#page2

³⁴ No sólo es significativa para Rusia porque dispondría de manera permanente de la base naval de Sebastopol, y no como base dada temporalmente en concesión. Además, en la península y sus aguas adyacentes se presumía la existencia de inmensos yacimientos de gas y de petróleo. Por último, el control de la península brindaba una posición desde la cual acortar la construcción del gasoducto hacia Europa del sur en varios cientos de kilómetros y sin tener que pagar peaje a los gobiernos de Ucrania.

socavar la soberanía rusa de facto es un motivo de preocupación para las autoridades. La memoria acerca de la deportación soviética de 1944 era la causa principal de la reticencia de una parte de los tártaros a vivir bajo la administración rusa y ven la pertenencia a Ucrania como un mal menor o un paso previo al logro de la autodeterminación.³⁵

Por otro lado habría que analizar de manera más específica los beneficios concretos obtenidos bajo la administración ucraniana en los años previos. En el plano de la restitución de tierras no hubo una política oficial favorable al respecto. De hecho, las ocupaciones que se produjeron a partir del siglo XXI fueron duramente reprimidas bajo el gobierno de Yúshchenko. Además, el funcionario encargado de dirigir los desalojos bajo ese gobierno (Anatoli Moguilev) se convirtió en el gobernador bajo la presidencia de Yanukóvich. Esto puede ser considerado toda una muestra de la continuidad de una misma política bajo gobiernos muy disímiles.

También bajo su gobierno se aprobó la oficialidad de las lenguas regionales en 2012, lo que expresaba los deseos de los votantes rusos y rusófonos; sin embargo, en Crimea no se tomaron medidas para elevar el tártaro al nivel de lengua cooficial. Esa situación no cambió luego de la anexión dada la oposición de las autoridades a hacer obligatoria su enseñanza. Por lo tanto la misma está limitada a algunos centros locales: en las 527 escuelas municipales sólo un 3% de los alumnos recibió educación en tártaro (aunque peor es la situación del ucraniano con solo un 0,2% de los alumnos); son los padres los que deben solicitar a las autoridades escolares la enseñanza en su idioma, situación que es desalentada por los directores.³⁶

Aunque en el plano material no hubo una mejora para los tártaros bajo la administración ucraniana, algo diferente ocurrió en el plano simbólico. Rusia, como heredera legal de la Unión Soviética, aparecía asociada como responsable de la deportación y el sufrimiento consiguiente ocasionado a la colectividad. Por el contrario, el Estado ucraniano aparecía como el que brindó protección y refugio a los repatriados. Al mismo tiempo, los distintos gobiernos ucranianos (excepto bajo Yanukóvich) equiparaban la deportación al *Holodomor*, dándole entidad a este evento traumático no solo con la construcción de memoriales sino también en los textos escolares, hermanando a ambas colectividades frente a un enemigo común. Además, no hay que descartar que los proyectos de integración a Europa Occidental (y por lo tanto también de acercamiento a Turquía) podía resultar atractivo a los ojos de numerosos integrantes de la etnia.

³⁵ En tal sentido puede interpretarse la declaración del *Mejlis* en vísperas del referéndum acerca de que lograrían la autodeterminación apoyando la pertenencia a Ucrania. Al respecto ver “Меджлис выступил с обращением, поддерживающим Украину и осуждающим агрессию РФ” [“El *Mejlis* emitió una declaración apoyando a Ucrania y condenando la agresión de la Federación Rusa”]; *Agencia Informativa Unian*; Ucrania; 15/3/2014. Ver <https://www.unian.net/politics/896933-medjlis-vvistupil-s-obrascheniem-podderjivayuschim-ukrainu-i-osujdayuschim-agressiyu-rf.html>

³⁶ Bonet, Pilar; “Un refugio para los tártaros de Crimea”; *El país*; Madrid; 4/08/2018. Ver https://elpais.com/internacional/2018/08/03/actualidad/1533321988_419703.html

La desconfianza de las autoridades rusas hacia los tártaros puede deberse en parte a prejuicios ancestrales pero principalmente a las decisiones proucranianas adoptadas en vísperas y luego de la anexión por el *Mejlís* y el *Kurultai*. De los más de 70 presos políticos en la península, la mayoría son miembros de la etnia tártara. Al mismo tiempo, se han sucedido asesinatos y desapariciones atribuidos a los grupos prorrusos. Eso explicaría la emigración de más de 20.000 tártaros de Crimea desde la anexión. Esta situación fue denunciada tanto por organismos internacionales como por organismos de derechos humanos.

El traslado de los acusados de terrorismo a los tribunales de Rostov del Don (territorio fuera de la península) contribuye a aislar a los acusados de cualquier base social capaz de organizar protestas. Otro de los procedimientos empleados para eliminar la presencia de un liderazgo molesto a escala regional es la prohibición del retorno a aquellos individuos que se encontraban fuera al momento de la anexión o salieron por algún motivo con posterioridad.³⁷ También se han excarcelado a miembros del *Mejlís* condenados por los disturbios de febrero de 2014 pero han sido deportados, con lo cual se los ha aislado de su participación política local.³⁸ En este caso la intermediación del gobierno de Turquía fue de vital importancia para el logro de un arreglo. Sin embargo, la represión y las acciones directas principalmente no se han dirigido a los líderes comunitarios sino a los activistas de base, lo cual lo hace menos notorio pero mucho más efectivo.³⁹

Al mismo tiempo el gobierno de Crimea ha iniciado un proceso para el cual numerosos ocupantes de tierras han logrado la tenencia legal de las parcelas que ocupaban.

Estos intentos multifacéticos implementadas por Moscú y sus aliados locales para eliminar la identidad de una colectividad combativa podría explicar en parte por qué en el censo de 2014 casi 45.000 individuos se declararon simplemente “tártaros” y no “tártaros de Crimea” como el resto de los censados.

El futuro identitario de los tártaros y su inserción concreta en la sociedad de Crimea dependerán en el futuro inmediato no sólo de las acciones adoptadas por su dirigencia local y en el exilio sino por un conjunto de variables internacionales que escapan al alcance de los protagonistas de la península.

Bibliografía

- Abduraimov, Vasvi y Kamilova, Lilya, “Ислам в современном Крыму” [“El Islam en la moderna Crimea”], *Poluostrov* N° 46 (301); Simferópol; 12 - 18 de diciembre de 2008.

³⁷ Un ejemplo del primer caso es Refat Chubárov y del segundo es Mustafá Dzhemílev, ambos sucesivamente presidentes del *Mejlís*.

³⁸ Bonet, Pilar; “Putín excarcela a dos líderes tártaros de Crimea gracias a la mediación de Erdogan”; *El país*; 25/10/2017. Ver https://elpais.com/internacional/2017/10/25/actualidad/1508949825_681991.html?rel=mas

³⁹ Bonet, Pilar; “Un refugio para los tártaros de Crimea”; *El país*; Madrid; 4/08/2018. Ver https://elpais.com/internacional/2018/08/03/actualidad/1533321988_419703.html

- Berikova, Gulnara; “Московские акции крымских татар летом 1987 года” [“Las acciones moscovitas de los tártaros de Crimea en el verano de 1987”]; Simferópol; entrevista en Telekanal ATR; 5/8/2009.
- Bonet, Pilar; “Putin excarcela a dos líderes tártaros de Crimea gracias a la mediación de Erdogan”; *El país*; 25/10/2017. Ver https://elpais.com/internacional/2017/10/25/actualidad/1508949825_681991.html?rel=mas
- Bonet, Pilar; “Un refugio para los tártaros de Crimea”; *El país*; Madrid; 4/08/2018. Ver https://elpais.com/internacional/2018/08/03/actualidad/1533321988_419703.html
- Bulatov, Aider; “Ислам в Крыму: от трагического прошлого к проблемам современности” [“El Islam en Crimea: del trágico pasado a los problemas de nuestro tiempo”] en *Islam v Sodruzhestve Nezavisimyj Gosudarstv*; № 4 (5); Nishni Novgorod; Medina; 2011.
- Ielkov, Igor; “Васви Абдураимов: Киев оттолкнул Крым” [“Vasvi Abduraimov: Kiev alejó a Crimea”]; *Rosiskaia Gazeta* № 55 (6327); Moscú; 11/3/2014. En: <https://rg.ru/2014/03/11/abduraimov.html>
- Ivshina, Olga; “Крымские татары: год с Россией” [“Tártaros de Crimea: un año con Rusia”]; *BBC*; Crimea; 18/3/2015. En: https://www.bbc.com/russian/international/2015/03/150318_crimean_tatars_year_after
- Kalinin, Ignat; “Гаага вступилась за крымских татар” [“La Haya defendió a los tártaros de Crimea”]; *Gazeta.ru*; Moscú; 19/4/2017. En: https://www.gazeta.ru/politics/2017/04/19_a_10635413.shtml#page2
- Muratova, Elmira S. “Институционализация ислама в Крыму: мусульманские общины полуострова” [“La institucionalización del Islam en Crimea: las comunidades musulmanas de la península”]; *Uchenye Zapiski TNU*; T. 20 (59); № 2; Simferópol, 2007.
- Osipovski, Semen Nikolaievich; “Развитие ислама в современном Крыму” [“El desarrollo del Islam en la moderna Crimea”]; en *Filosofia y Religia* № 141; Sebastopol; SNTU; 2013.
- Samar, Valentina; “Мекка и Медина между Сциллой и Харибдой” [“La Meca y Medina entre Scylla y Charybdis”]; *Zerkalo Nedeli* № 4; Kiev; 31/01/2004.
- Silantiev, Román, “Крымский эксперимент с контролируемым исламизмом” [“Experimento en Crimea con el islamismo controlado”]; *Nezavisimaia Gazeta*; Moscú; 17/06/2015. En http://www.ng.ru/problems/2015-06-17/4_crimea.html
- Wozniak, Jorge; “Construcción estatal y reinterpretación histórica bajo el gobierno de Yúshchenko en Ucrania (2005-2010)”]; *Actas de las II Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia*; Neuquén; Educo; 2011; pp. 231-236.